

Resumen · Encuadre y seguridad antes de empezar

El encuadre aclara el papel de quien acompaña, protege la libertad de cada persona y ofrece criterios concretos para seguir, revisar o detener el trabajo.

00:00:00 · El encuadre protege el trabajo desde el principio

La primera tarea no es resolver el conflicto, sino explicar cómo se trabajará. La docente pone ejemplos sencillos: qué ocurre si alguien cancela tarde, llega después de la hora o espera que la sesión se extienda. Un límite claro cuida el vínculo y evita promesas confusas.

También conviene nombrar la propia función: acompañar con herramientas y estructura, sin ocupar el lugar de quien decide o sostiene por completo el proceso.

00:03:52 · Saber cuándo hace falta derivar

La clase insiste en que no todos los casos corresponden a todas las personas profesionales. Si aparecen maltrato, miedo o una situación que despierta una reacción que impide acompañar, se necesita reconocer el límite propio y contar con una red de apoyo fiable.

Tener localizado un directorio de centros y profesionales permite ofrecer una vía concreta. Derivar es una decisión de alcance y cuidado, no un juicio sobre quien consulta.

00:06:35 · Cuidar lo que se comparte

En las prácticas pueden aparecer asuntos íntimos. La docente propone no grabar los casos personales y omitir los datos que identifiquen a clientes o a otras personas. Si algo moviliza demasiado, quien participa puede pedir una pausa sin tener que justificarse.

Ese acuerdo de privacidad también ayuda a crear un espacio donde se pueda participar con más libertad y cuidado.

00:09:52 · Separar la función de la responsabilidad de sanar

Tres preguntas ayudan a volver al encuadre: ¿cuál es mi función?, ¿qué puedo ofrecer?, ¿está a mi alcance? Quien acompaña puede orientar y proponer herramientas; no puede asumir la responsabilidad de que el cliente sane o de que la pareja resuelva su problema.

La libertad para elegir es central. Cuando hay coerción, miedo o imposibilidad real de decidir, la situación deja de ser una invitación a continuar y requiere una derivación adecuada.

00:15:23 · Usar el semáforo para decidir el siguiente paso

En verde hay un objetivo comprensible, participación libre y un trabajo que cabe dentro de la función profesional. En ámbar falta claridad: se puede acotar el trabajo a una o dos sesiones, revisar cómo se siente cada persona y valorar si conviene adaptar, consultar o derivar.

Rojo significa parar ante violencia, una crisis de riesgo grave u otra situación fuera de competencia. La clase diferencia así la incertidumbre que pide revisión de una condición que exige detener la intervención.

00:22:36 · Describir lo observado como hipótesis

La docente propone una escena cotidiana: dos personas prefieren organizar las tareas de forma distinta. En vez de afirmar que existe una lucha de poder, se puede decir que quizá haya necesidades distintas y preguntar qué significa para cada una ese acuerdo.

Una hipótesis deja espacio para comprobar y corregir. La persona que acompaña tiene autoridad a ojos del cliente; por eso una interpretación tajante puede convertirse en una sentencia que no ayuda a explorar.

00:27:13 · Preguntar por necesidades sin presionar

El ejemplo continúa explorando cómo cada persona reconoce el afecto: para una puede contar la ayuda práctica y para otra compartir tiempo de calidad. La tarea profesional es ayudar a expresar esas necesidades y comprobar si ambos desean trabajarlas.

Cada persona habla desde lo que necesita, no desde una acusación al otro. También conserva el derecho a guardar silencio, no participar en una pregunta o detener el ejercicio si algo le mueve demasiado.

00:33:09 · Preparar la transferencia a la práctica

Antes de practicar, se necesita una ruta para situaciones en las que solo acude una persona y un directorio de recursos de confianza para derivar con criterio. La tarea semanal que deja la docente es empezar ese directorio de apoyo local.

La siguiente clase retomará el encuadre mediante ejercicios y feedback. La idea es llegar con límites claros y sostener cada proceso desde una función que sí se pueda cumplir.